

Día de oración

Reconstruir el altar: Oramos por un corazón indivisible

Manual y recursos

Primer trimestre de 2023

Sábado, 7 de enero

Preparado para el uso individual y grupal de la iglesia, por la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en coordinación con el Comité de Reavivamiento y Reforma. Escrito por Melody Mason para la iniciativa global del Día de Ayuno y Oración. Para más información, visite www.revivalandreformation.org/bhp/es.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera 1995 (RVR1995). Copyright © 1995 por United Bible Societies. Las citas bíblicas marcadas como NBLA son de la versión Nueva Biblia de las Américas™
NBLA™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation.

Una invitación especial a orar

Reconstruir el altar: Oramos por un corazón indivisible

Te invitamos a unirte a nosotros en el primer Día de oración trimestral de 2023. Vamos a orar por un camino más profundo con Jesús para nosotros, nuestras familias y nuestros seres queridos.

Leemos en 2 Timoteo 3:5 que muchos creyentes en los últimos días tendrán “apariencia de piedad” sin poder. ¡No queremos que nos pase a nosotros! Por eso hemos elegido el tema de “Reconstruir el altar: Oramos por un corazón indivisible”.

Elena G. de White ofrece estas palabras condenatorias: “El Señor dijo de su pueblo: ‘Vosotros sois la sal de la tierra’. Es decir, sois el elemento que preservará la tierra de la corrupción total de los principios. El Salvador continuó: ‘y si la sal se desvaneciere ¿con qué será salada? no vale más para nada, sino para ser echada fuera y hollada de los hombres’ (Mateo 5:13). En la ilustración de la sal sin sabor, Cristo da una imagen de aquellos que profesan conocer la verdad, pero que en sus palabras niegan la verdad. Aunque tienen apariencia de piedad, no conocen su poder salvador. La sal que no tiene los elementos que la preservan de la corrupción, conserva su forma y tiene la apariencia de sal, pero no tiene valor. Así sucede con los que conservan la apariencia de piedad, pero no manifiestan los principios vivos de la verdad en sus prácticas de vida” (*Letters and Manuscripts*, vol. 10, ms. 11, 1895).

En otro lugar escribe, “Es de gran importancia para aquellos que están luchando por la corona de la vida inmortal saber que tienen el poder, y no sólo la apariencia de la piedad” (*Experiences in Australia*, p. 150).

Sin embargo, somos incapaces de obtener este poder por nosotros mismos; sólo viene cuando miramos a Jesús y buscamos su rostro en la oración diaria. Durante este Día de oración planeamos unirnos como una familia de la iglesia adorando a Dios, alabándolo, y especialmente pidiéndole que nos lleve más profundo y nos llene con su Espíritu Santo para que podamos ser testigos efectivos para Él. Es hora de decir no a las meras “apariencias de piedad” en nuestras vidas. ¡Queremos estar listos para que Jesús venga!

Por favor, acompáñenos en este sagrado y bello momento de avanzar juntos como Dios nos ha llamado a hacerlo. Quienes han participado en Días de oración anteriores dicen que es una de las experiencias más significativas que han tenido como familia de la iglesia.

Para que el Día de oración sea aún más especial a nivel personal, puede considerar la posibilidad de ayunar de alguna manera.

El ayuno es algo más que no comer. El punto principal del ayuno es eliminar las distracciones para que podamos buscar a Jesús de manera más sincera. Como le gusta decir a un pastor: “Ayunamos

del mundo para poder darnos un festín con Jesús”.

Se nos dice, “De ahora en adelante hasta el fin del tiempo, los hijos de Dios debieran ser más fervientes y más despiertos, y no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Caudillo. Ellos debieran *dedicar días especiales al ayuno y la oración*. No es necesario que se abstengan de alimento, pero debieran comer con moderación alimentos sencillos” (*Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, p. 223, énfasis añadido)

Si se siente inspirado para ayunar, lo animamos a orar y pedirle a Dios qué tipo de ayuno quiere que haga. Puede que elija comer de forma más sencilla, o puede que elija ayunar de las redes sociales, de la televisión o de otros hábitos que consumen tiempo. Haga lo que haga, es importante recordar que el ayuno no se trata de ganar una recompensa celestial o de recibir respuestas a la oración, sino de despejar nuestro corazón y mente para poder escuchar más claramente la voz de Dios que nos habla. Sin embargo, tanto si decide ayunar como si no, creemos que Dios le tiene reservada una bendición especial.

En *Mensajes para los Jóvenes*, Elena G. de White escribe, “No hay nada que Satanás tema tanto como que el pueblo de Dios limpie el camino de todo obstáculo, de modo que el Señor pueda derramar su Espíritu sobre una iglesia languideciente y una congregación impenitente” (p. 92).

Ahora es el momento, en lugar de separarnos, de unirnos en oración, tratando de preparar nuestros corazones para el derramamiento de la lluvia tardía (Os. 6:3).

Hebreos 10:24-25 dice, “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”.

El Día se *acerca*. Pidamos a Dios que escudriñe nuestros corazones y nos limpie de toda mancha. Pidámosle que nos dé un corazón indivisible. No debemos demorarnos. ¡Jesús *viene* pronto!

Instrucciones para los líderes

Esta guía del Día de oración incluye las siguientes secciones:

- **Una invitación especial a orar:** Imprima esta invitación y distribúyala entre los miembros de la iglesia al menos una o dos semanas antes del Día de oración para que los miembros puedan planificar su participación.
- **Ideas para el programa del sábado de mañana:** Inspire a los miembros para que se unan a su momento de oración vespertino celebrando un servicio de iglesia el sábado por la mañana que se centre en el tema de oración de este trimestre. Hemos proporcionado posibles títulos de sermones, textos bíblicos para ayudar a la preparación del sermón y sugerencias de himnos. Animamos a cada pastor/orador a hacer que el mensaje sea personal y genuino.
- **Historia sugerida para el rincón infantil:** Esta historia destaca el tema de tener un corazón indivisible para Jesús. Tómese el tiempo de aprender la historia con antelación para no tener que leerla.
- **Programa de oración vespertino sugerido:** Para el programa de oración vespertino, pueden reunirse en el santuario de la iglesia, al aire libre debajo de los árboles o, si su grupo es pequeño, en una habitación cómoda en la casa de alguien que ofrezca privacidad y sin distracciones. Si no es posible reunirse en persona, se puede utilizar un servicio de video como Zoom o reunirse por teléfono.
- **Devocional vespertino:** Esta lectura devocional se centra en nuestro tema del trimestre. El líder de oración puede leer este devocional al grupo o pedirle a otra persona que lo haga.
- **Transición al momento de oración:** Justo antes de comenzar el momento de oración, comparta estos pensamientos y pasajes inspirados con el grupo.
- **Folleto 1: Temas de oración & esquema:** Este folleto está diseñado para guiar a su grupo a orar por un corazón indivisible. Es sólo una sugerencia; permita que el Espíritu Santo guíe su momento de oración vespertino.
- **Folleto 2: Poderosas promesas de oración:** Estas promesas pueden profundizar su experiencia de oración y hacer que su tiempo con Dios sea más significativo. Puede usarlas durante el momento de oración vespertino o enviarlas a casa para que los miembros las usen en sus devociones personales.

Sugerencias para planificar un Día de oración:

- Recomendamos programar un mínimo de 2-5 horas para el servicio de oración vespertino. Muchos disfrutaron orar juntos durante toda la tarde, seguido de una cena ágape especial y un momento de testimonios por la noche. Deje que el Espíritu Santo guíe sus planes.
- La mayor parte del tiempo se dedicará a la oración colectiva, pero si el tiempo lo permite, se pueden dividir en grupos más pequeños para peticiones de oración más personales. Si se

reúnen en línea, pueden hacer “salas” (*breakout rooms*) en Zoom. Vuelva a reunir al grupo para cerrar con un momento de agradecimientos.

- De ser posible, imprima o envíe por correo electrónico los dos folletos a todos los participantes antes del momento de oración vespertino (“Temas de oración & esquema” y “Poderosas promesas de oración”).

Ideas para el programa del sábado de mañana

Tema del primer trimestre del Día de oración: Reconstruir el altar—Oramos por un corazón indivisible

Possible Sermon Titles:

Reconstruir el altar: Oramos por un corazón indivisible

Escogeos hoy

Todo por el reino: La sal buena

El llamado de Elías: Convertir el corazón de los padres a los hijos

Amar a Dios con el corazón, el cuerpo, la mente y el alma

Posibles textos bíblicos para construir un sermón:

- Josué 24:15—Escogeos hoy a quién sirváis
- Mateo 6:24— No podéis servir a Dios y a las riquezas
- 2 Timoteo 3:1-7—Huyan de la “apariencia de piedad” y vivan por el poder de Dios
- Joel 2:12-32— Rasgad vuestro corazón y no vuestros vestidos
- Lucas 1:17— Volver los corazones de los padres a los hijos
- Jeremías 29:13— Buscar al Señor de todo vuestro corazón
- Isaías 55:6-13— Buscad a Jehová mientras puede ser hallado
- Santiago 4:8— Vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones
- Romanos 2:28-29— Ser cristiano por dentro
- Lucas 11:39— Hipocresía de los fariseos: por fuera limpios, por dentro sucios
- Salmos 51:6— Dios desea la verdad en el interior
- Mateo 5:13—Qué pasa cuando la sal pierde su sabor
- Mateo 22:37; Marcos 12:30; Lucas 10:27— Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente

Sugerencias de historias para el sermón:

Comparta un testimonio personal de conversión o cuente un momento en el que se dio cuenta que no quería seguir viviendo una vida cristiana de doble moral. (Sea real y vulnerable. Las historias personales comprometen el corazón y cambian la vida práctica del oyente).

Posibles himnos a elegir:

“Como la mujer de junto al pozo” (Himnario Adventista #456)

“Cúmplase, oh Cristo, tu voluntad” (Himnario Adventista #245)

“Salvador, a ti me rindo” (Himnario Adventista #261)

“De Dios vagaba lejos yo” (Himnario Adventista #239)

“El placer de mi alma”

“Da gloria al señor” (Himnario Adventista #2)

Children’s Story: “Cantar con un corazón indivisible” (incluido con estos materiales)

Historia sugerida para el rincón infantil

Cantar con un corazón indivisible

Para algunos cantantes famosos, su pasión por la música comenzó en su infancia, pero este no fue el caso de Gabriela. Ella creció en el país de Bolivia con una pasión por Jesús. Desde que nació, su madre le enseñó sobre el amor de Jesús y sobre la Biblia.

Cuando tenía 9 años, entregó su corazón a Jesús por medio del bautismo.

Pero con el paso de los años, empezó a sentirse atraída por los placeres del mundo, y la puerta a esos placeres era la música.

A Gabriela le gustaba cantar por diversión en las vacaciones de verano. Entonces la invitaron a formar parte de un grupo musical, y aceptó encantada, pensando que podría iniciar una carrera musical y hacerse famosa. A los 19 años, estaba segura de que cantar era su vida.

Mientras estudiaba en la universidad, Gabriela cantó con varios grupos musicales. Entonces, ella y varios amigos crearon un nuevo grupo musical que tuvo éxito inmediato. El grupo se presentó en numerosos eventos, y Gabriela disfrutaba de ir a fiestas y gastarse el dinero en cosas elegantes.

Le gustaba cantar y, sobre todo, gastar dinero. Pero cuando no cantaba ni gastaba dinero, se sentía vacía por dentro. La vida no parecía tener ningún sentido.

Gabriela no dejó de ir a la iglesia adventista por completo. Intentó ser cristiana algunos sábados por la mañana, pero volvía a su otra vida después de los cultos.

Un sábado por la mañana, escuchó la música especial de la iglesia y se formó en su corazón el deseo de cantar para Dios.

“Me gustaría cantar en la iglesia”, pensó. “Mi madre estaría muy orgullosa de que su hija cantara en la iglesia”.

Pronto Gabriela empezó a asistir a la iglesia con regularidad, no sólo al culto de la mañana sino también al programa de la tarde. Empezó a escuchar a cantantes adventistas. Se dio cuenta de que quería dejar la música del mundo, pero seguía luchando con el deseo de ser famosa.

Oró a Dios para que la ayudara.

Entonces, la pandemia del COVID-19 paró todo. Gabriela ya no podía cantar en el escenario. Más que desesperación, sintió un enorme alivio. Ahora sería más fácil cortar todos los lazos con esa parte de su vida que la hacía sentirse vacía y sin sentido.

Pronto empezó a estudiar la Biblia. Cuando terminó los estudios bíblicos, decidió volver a dedicar su corazón a Dios mediante el bautismo. Sintió que Dios le daba una nueva oportunidad de vivir para Él.

Gabriela entró en las aguas del bautismo a menos de un año de la pandemia. En una oración durante su bautismo, declaró que todo lo que tenía le pertenecía a Dios. Quería entregarle todo su corazón.

“Doy mi vida, mis dones y mis talentos a tu servicio”, oró.

Ahora canta para la gloria de Dios y da seminarios y estudios bíblicos a los necesitados. Gracias a su influencia, ya se han bautizado cuatro personas.

Gabriela tiene un mensaje especial para los jóvenes que, como ella, podrían estar tentados de ir tras las atracciones del mundo. “No pierdas tu tiempo en el mundo”, dice. “Cada persona tiene dones y talentos, y solo hay que encontrarlos y utilizarlos para la gloria de Dios”.

Gabriela aprendió que realmente vale la pena darle a Jesús nuestros talentos. Pidámosle a Jesús que nos ayude a darle nuestros talentos porque nunca encontraremos la felicidad siguiendo al mundo. La mejor alegría viene de servir a Jesús con un corazón pleno e indivisible.

(Por Andrew McChesney, Adventist Mission. Adaptado con permiso.)

Programa de oración vespertino sugerido

Bienvenida y anuncios

Oración inicial

Servicio de cantos: Tomen de 10 a 15 minutos para cantar y alabar a Dios de todo corazón.

Devocional vespertino: Lea al grupo el devocional incluido.

Transición al tiempo de oración: Comparta con el grupo los pensamientos y las citas incluidas.

Momento de oración

- Comience distribuyendo el **Folleto 1: Temas de oración & esquema**.
- Además, ofrezca brevemente estas **pautas** para la oración unida:
 - **No tomaremos peticiones de oración por adelantado.** Al diablo le encanta que hablemos de nuestras peticiones en lugar de orar por ellas.
 - **Siga al líder.** Primero, alabaremos a Dios antes de pasar a otros temas, así que guarden sus peticiones y cargas hasta que lleguemos a momento de oración.
 - **Hable alto para que podamos oírlo cuando ore.** Si están en Zoom, mantengan tu micrófono en silencio a menos que esté orando.
 - Cuando sea posible, **repita textos bíblicos y ore las promesas de Dios.** Utilice la hoja de promesas proporcionada (**Folleto 2**) o abra su Biblia en los Salmos.
 - **Ore sobre la vida justa y el sacrificio de Jesús.** Es Su vida la que hace que nuestras oraciones sean aceptables para Dios (Juan 14:14; Apocalipsis 8:3).
 - **Mantenga cada oración breve** (un pensamiento, o 1 a 2 frases). Guarde las oraciones largas para su momento de oración personal. Las oraciones largas cansan a los santos y también a los ángeles (*La Oración*, p. 308).
 - Puede orar varias veces (brevemente) durante los tiempos de oración grupal, pero por favor, **¡permita que otros tengan la oportunidad de orar** para que todos puedan disfrutar de la bendición!
 - Por favor, **manténgase cómodo** durante el tiempo de oración. Siéntase libre de sentarse, arrodillarse, ponerse de pie, cambiar de posición. Si están en Zoom, podría considerar apagar la cámara durante la oración.
- **Momento para orar:** Utilice el **Folleto 1: Temas de oración & esquema** para dirigir al grupo en la alabanza a Dios y orar por un corazón indivisible. Deje que el Espíritu Santo lo

guíe. Este tiempo de oración puede durar entre 2 y 5 horas. Vea un plan de tiempo sugerido abajo.

Cantos de cierre: Terminen con más alabanzas.

Oración final: ¡Demos toda la gloria a Jesús!

Anime a los miembros a seguir orando juntos: Después de que termine el tiempo de oración, anime a la gente a seguir orando unos por otros o a iniciar pequeños grupos de oración en sus hogares. Si los miembros desean orar diariamente con creyentes adventistas de todo el mundo, anímelos a unirse a *24/7 United Prayer* [Unidos en oración]. (Este es un ministerio de oración unida que se realiza en línea las 24 horas del día. Hay varios idiomas disponibles. Comparta el siguiente sitio web: <https://247unitedprayer.org/get-involved/>).

Cena opcional: Algunas iglesias pueden optar por celebrar una cena ágape con testimonios después del momento de oración. Si lo hacen, que la comida sea simple y haga que la comida y el ambiente sean especiales. Si se reúnen en línea, hagan un “picnic de alabanza”. Compartan por turnos las alabanzas y más testimonios de oraciones contestadas, aunque sea a través de Zoom.

PLAN DE TIEMPO SUGERIDO PARA 2 - 5 HORAS DE ORACIÓN UNIDA

Tiempo de alabanza:	Oración grupal (15 – 30 minutos)
Confesión:	Private and Corporate Prayer (15 – 30 minutos)
Súplica:	Oración grupal y en pequeños grupos (30 – 60 minutos)
Círculo de bendiciones:	Oración grupal (1 – 3 hours)
Oración final:	Todos juntos (10 – 15 minutos)

NOTA PERSONAL A LOS LÍDERES DE ORACIÓN

La preparación del corazón como líder de oración es vital. Si usted va al momento de oración de la tarde apurado y sin aceite en su lámpara del alma, el momento de oración puede no ir tan bien como usted esperaba. Pero si se ha tomado el tiempo para orar, escudriñar su propio corazón, confesar sus propios pecados y buscar la bendición del Señor, se sorprenderá de cómo Él obrará.

Si está preocupado porque nunca ha dirigido un momento de oración grupal, puede aprender más leyendo el panfleto *Orando juntos: La experiencia de la oración compartida*. Descárguelo en línea aquí: <http://cdn.ministerialassociation.org/docs/languages/spanish/UnitedPrayer-Spanish.pdf>.

Devocional vespertino

Reconstruir el altar: Oramos por un corazón indivisible

El Antiguo Testamento habla del profeta Elías a quien Dios envió para llamar a Israel a volver a Dios. En aquella época, el culto a Baal, un dios cananeo, era apoyado y promovido desde los líderes de Israel, y la mayoría de los israelitas habían cambiado al Dios vivo por Baal. El país estaba sembrado de altares a Baal.

Elías reunió a sus compatriotas en la cima del Monte Carmelo. Mirando a la multitud, desafió con valentía a todo el grupo: “¿Hasta cuándo vacilarán entre dos opiniones? Si el Señor es Dios, síganlo; y si Baal, síganlo a él” (1 Reyes 18:21, NBLA). Nadie en toda la multitud dijo una sola palabra.

Más tarde, ese mismo día, Elías reunió a la multitud en torno al altar hecho de pedruzcos al Dios vivo. En silencio, reconstruyó el altar con las piedras dispersas. Una vez terminado el altar, colocó la madera y el sacrificio en su lugar.

Elías lo arriesgó todo para clamar al Dios que la multitud ya no adoraba. Oró: “Oh Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, que se sepa hoy que Tú eres Dios en Israel, que yo soy Tu siervo y que he hecho todas estas cosas por palabra Tuya. Respóndeme, oh Señor, respóndeme, para que este pueblo sepa que Tú, oh Señor, eres Dios, y *que* has hecho volver sus corazones” (1 Reyes 18:36-37, NBLA).

En cuanto Elías terminó su oración, Dios envió fuego para consumir el sacrificio y el propio altar. El pueblo estaba sobrecogido. Gritaron: “El Señor, Él es Dios; el Señor, Él es Dios” (1 Reyes 18:39, NBLA).

La obra de Elías se repitió siglos después en la misión de Juan, hijo de Zacarías. Las Escrituras dicen de Juan: “Él irá delante del Señor en el espíritu y poder de Elías para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y a los desobedientes a la actitud de los justos, a fin de preparar para el Señor un pueblo *bien* dispuesto” (Lucas 1:17, NBLA).

En 1999, en una fría noche de invierno en Michigan, escuché el llamado de Elías para que mi corazón volviera a dirigirse a nuestros hijos. No escuché este llamado a través de la predicación de un sermón o de un capítulo de un libro. Escuché el llamado de Elías a través de los gritos de nuestros hijos.

Estaba recogiendo mis papeles y mi maletín para poder salir corriendo a una importante reunión para planificar la construcción de una iglesia más grande. Tenía prisa. Jason y Julie tenían 6 y 3 años. Me oyeron prepararme para salir. Corrieron hacia mí preguntando: “¿Adónde vas, papá?”.

“Voy a una reunión”, respondí con sinceridad.

“¡Papá, quédate en casa esta noche!”, me suplicaron. “¡Siempre te vas! Papá, ya no juegas con nosotros”.

Me incliné para dar besos y abrazos rápidos a nuestros hijos. Sus pequeños brazos me rodearon con fuerza. Cuando intenté levantarme, no me dejaron ir. Se aferraban a mí con desesperación. Intentaban que su padre, demasiado ocupado, se quedara en casa.

Tuve que apartar sus brazos de mi cuello con cuidado para poder irme. Empezaron a llorar. “¡Papá, sólo esta noche! Por favor, quédate en casa”.

Salí de la casa y cerré la puerta. Mientras salía a la nieve, la imagen de nuestros hijos llorando y acercándose a mí se me quedó grabada en el corazón. Mientras caminaba por la nieve, Dios habló a mi corazón. Me llamó por mi nombre. Me detuve en mi camino. Aquella noche, mientras la nieve caía silenciosamente a mi alrededor, Dios me llamó a nuestros hijos. Primero había hablado a través de los gritos y el amor de nuestros hijos: “¡Papá, quédate en casa!”

Fue un llamado muy difícil para mí. Salía a menudo siete noches a la semana, ayudando a otros mientras descuidaba a nuestros propios hijos. Fue un llamado doloroso, pero un llamado de misericordia que condujo a la curación entre nuestros hijos y yo.

A partir de ese día, empecé a decir no a muchas peticiones para poder decir sí a mi familia. No fue fácil. Dios me ayudó a empezar a salvaguardar el tiempo con cada uno de mis hijos, al igual que mi esposa April y yo habíamos priorizado nuestro tiempo juntos.

Al principio, nuestros hijos no siempre estaban interesados en pasar tiempo conmigo. Había dicho muchas veces que no a sus peticiones de jugar con ellos. A menudo, me sentía fracasado. Pero el llamado de Elías viene con el poder sanador del Señor. El Señor ayudó a nuestros hijos a perdonarme. Literalmente, ¡unió nuestros corazones! ¡Alabado sea Dios!

Juan, con el mismo poder del Espíritu Santo de Elías, preparó al pueblo para la llegada del Mesías. Juan, al igual que Elías, llamó al avivamiento. Predicó: “Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 3:2, NBLA). Elías llamó a los corazones de los padres para que volvieran a sus hijos. Juan hizo lo mismo. Hoy en día, se nos pide que hagamos lo mismo. Juan preparó a la gente del primer siglo para recibir a Jesús como el Mesías. Hoy, somos llamados a preparar a la gente para recibir a Jesús como el Rey de reyes que vendrá en las nubes.

La curación de la familia es una parte fundamental del reavivamiento. El reavivamiento debe ser el latido diario de nuestros hogares. A medida que nuestras familias experimentan un reavivamiento diario con Jesús a través de Su Palabra escrita y la oración, ¡el Espíritu de Dios nos prepara para encontrarnos pronto con Jesús! ¡Ahora es el momento de vivir el mensaje de Elías para estos últimos días!

DÍA DE ORACIÓN
TRIMESTRAL

| 1.^{er} trimestre 2023

WWW.REVIVALANDREFORMATION.ORG

(Por Don MacLafferty, de su libro *Come Home* [Ven a casa], accesible en inglés aquí:
<http://bit.ly/comehome2023>)

Transición al momento de oración

Acabamos de ser desafiados por el testimonio del pastor MacLafferty y el llamado de Elías, llamando a los padres, madres, hijos, hijas y a todas las personas a volver a Jesús, a volver a sus hogares y a volver al corazón de la verdadera adoración. También hemos sido desafiados por nuestra necesidad de llamar a la gente a prepararse para la pronta venida de Jesús. Sin embargo, antes de que podamos ministrar efectivamente a nuestras propias familias o llamar a otros a Él, algo tiene que cambiar dentro de nosotros. Tenemos que dejar de lado todo compromiso y toda forma de cristianismo superficial. Necesitamos una experiencia genuina con Jesús y un derramamiento más profundo de su Espíritu Santo.

Por eso aprovechamos este día para orar específicamente para que Dios nos ayude a reconstruir los altares de la adoración y nos dé un “corazón indivisible” para Jesús, porque cuando lo adoremos de verdad y nuestro corazón sea totalmente suyo, su Espíritu nos llenará.

En 2 Timoteo leemos que habrá grandes problemas en los últimos días. ¿Cuál es la causa de este problema? La Biblia dice: “Habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanidosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, sin templanza, crueles, enemigos de lo bueno, traidores, impetuosos, engreídos, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella” (3:2-5).

Por desgracia, esto describe perfectamente a la generación actual, ¿no es así?

Vamos a dedicar algún tiempo a la oración pidiendo a Dios que nos libre de toda pretensión espiritual y de las meras “apariencias de piedad”, pero primero vamos a dedicar unos minutos a contemplar algunos párrafos aleccionadores escritos por Elena G. de White sobre las vírgenes prudentes y las insensatas. Al leer sus palabras, nos sentimos convencidos de que el momento de dejar de lado estas “apariencias de piedad” sin poder es *hoy*. Escuche lo siguiente:

En la parábola de las vírgenes, cinco son representadas como prudentes y cinco como insensatas. El nombre de “vírgenes insensatas” representa el carácter de aquellos **que no tienen el genuino trabajo del corazón realizado por el Espíritu de Dios**. La venida de Cristo no cambia a las vírgenes insensatas en sabias. Cuando Cristo venga, la balanza del Cielo pesará el carácter y decidirá si es puro, santificado y santo, o si es impuro y no apto para el reino de los cielos. Aquellos que han despreciado la gracia divina que está a su disposición, que los habría calificado para ser los habitantes del cielo, serán las vírgenes insensatas. **Tenían toda la luz, todo el conocimiento, pero no obtuvieron el aceite de la gracia; no recibieron la verdad en su poder santificante.** (*The Review and Herald*, 19 de agosto de 1890, énfasis añadido)

En la parábola todas las vírgenes salieron a recibir al esposo. Todas tenían lámparas y vasijas para aceite. Por un tiempo parecía no haber diferencia entre ellas. **Tal ocurre con la iglesia que vive precisamente antes de la segunda venida de Cristo.** Todos tienen el conocimiento de las Escrituras. Todos han oído el mensaje de la pronta venida de Cristo, y esperan confiadamente su aparición. Pero así como ocurrió en la parábola, ocurre hoy en día. Interviene un tiempo de espera, la fe es probada; y cuando se oye el clamor: "He aquí, el esposo viene; salid a recibirle", **muchos no están listos. No tienen aceite en sus vasijas para las lámparas. Están destituidos del Espíritu Santo.**

Sin el Espíritu de Dios, un conocimiento de su Palabra no tiene valor. La teoría de la verdad, cuando no va acompañada del Espíritu Santo, no puede avivar el alma o santificar el corazón. Uno puede estar familiarizado con los mandamientos y las promesas de la Biblia, pero a menos que el Espíritu de Dios grabe la verdad, el carácter no será transformado. Sin la iluminación del Espíritu, los hombres no podrán distinguir la verdad del error, y caerán bajo las tentaciones maestras de Satanás.

La clase representada por las vírgenes fatuas no está formada de hipócritas. Sus componentes manifiestan respeto por la verdad, la han defendido, y son atraídos hacia aquellos que la creen; **pero no se han rendido a sí mismos a la obra del Espíritu Santo. No han caído sobre la Roca, Cristo Jesús, y permitido que su vieja naturaleza fuera quebrantada.** Esta clase se halla simbolizada también por los oyentes representados por el terreno rocoso. Reciben la palabra con prontitud, pero no asimilan sus principios. La influencia de la palabra no es permanente. **El Espíritu obra en el corazón del hombre de acuerdo con su deseo y consentimiento, implantando en él una nueva naturaleza. Pero las personas representadas por las vírgenes fatuas se han contentado con una obra superficial. No conocen a Dios. No han estudiado su carácter; no han mantenido comunión con él; por lo tanto no saben cómo confiar en él, cómo mirarlo y cómo vivir. Su servicio a Dios degenera en formulismo.** "Vendrán a ti como viene el pueblo, y se estarán delante de ti como mi pueblo, y oirán tus palabras, y no las pondrán por obra; antes hacen halagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia" (Ezequiel 33:31). El apóstol Pablo señala que ésta será la característica especial de aquellos que vivan precisamente antes de la segunda venida de Cristo. Dice: "En los postreros días vendrán tiempos peligrosos: que habrá hombres amadores de sí mismos... amadores de los deleites más que de Dios; teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella" (2 Timoteo 3:1-5). (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pp. 337-338, énfasis añadido)

Vamos a orar esta tarde para que Dios cambie nuestro corazón y el de nuestros hijos. Que podamos dejar de lado para siempre las "apariencias" de piedad y reclamar su poder mientras nos preparamos para su pronta venida.

Folleto 1: Temas de oración & esquema

(Este esquema es solo para empezar. No se apresure ni sienta que su grupo debe seguirlo exactamente. Oren como el Espíritu Santo los guíe y sean sensibles los unos a los otros).

Un momento de alabanza—Oración grupal

(Nota: Si le cuesta pensar en qué decir para alabar a Dios, abra su Biblia y empiece a orar los Salmos. No importa cuáles sean sus pruebas, ¡tiene muchas razones por las cuales alabar a Dios!)

- Agradézcanle a Dios porque es un Dios que escucha y responde a la oración. (Mateo 7:7)
- Agradézcanle a Dios que no puede mentir y que su Palabra no vuelve a Él vacía. (Isaías 55:11)
- Agradézcanle a Dios que cuando pedimos algo de acuerdo con su voluntad, Él nos escucha. (1 Juan 5:14)
- Agradézcanle a Dios por sus promesas sumamente grandes y preciadas. (2 Pedro 1:4)
- Agradézcanle a Dios porque no tenemos que ser eruditos de la Biblia para entender la verdad. (2 Tim. 3:15)
- Agradézcanle a Dios por el perdón de los pecados y la victoria en Jesús. (1 Juan 1:9; 1 Cor. 15:57)
- Agradézcanle a Dios por el hermoso mensaje de la justicia por la fe. (Rom. 3:26)
- Agradézcanle a Dios por el don del Espíritu Santo y la lluvia tardía que viene. (Joel 2:28; Os. 6:3)
- Agradézcanle a Dios que está en el trono y que gobierna/sobrelleva todo para su gloria. (Apocalipsis 4:2, 3)
- Agradézcanle a Dios por las pequeñas bendiciones que damos por sentado.
- Agradézcanle a Dios por cualquier otra cosa que Él traiga a su mente o corazón. ¡Que fluyan las alabanzas!

Un momento de confesión—Oración privada y grupal

(Note: Private sins should be confessed only to God or those injured, but we are all guilty of many sins—such as those listed below—which are appropriate to confess as a body. Put away pride and allow the Holy Spirit to speak and challenge you to new levels of surrender and repentance.)

- Confess the ways your spiritual altar has been weakened or broken down.
- Confess the times you've created a breach rather than being a "repairer of the breach."
- Confess the sins of pride and apathy, or the times you've lived a mere "form of godliness."
- Confess the ways you've been lukewarm or double-minded, not living your profession.
- Confess your selfishness and self-centeredness.
- Confess the ways you've wounded Jesus afresh.

- Confess the ways you've not allowed Jesus to be LORD.
- Confess the ways you've not obeyed the convictions of the Holy Spirit.
- Confess the way you've wounded family members/your church body/or others.
- Confess your idols, or anything that has stood between you and God.
- Confess the times you've failed to be a true witness.
- Confess anything else the Holy Spirit brings to your mind.

Un momento de súplica—Oración grupal y en pequeños grupos

(Note: Listen to the Holy Spirit and listen to the others praying. Agree with one another in prayer and, if convicted, add your prayer to theirs. Ask the Holy Spirit what He wants you to pray, claiming Jeremiah 33:3. Before closing this section, the prayer leader may invite you to form groups of two and pray for one another.)

- Based on your confessions, pray for the courage to take action and live a new way.
- Pray for un corazón indivisible. (James 4:3)
- Pray for a new or renewed heart. (Ps. 51:10; Ezek. 36:26)
- Pray that God would reveal areas where you've lived a mere "form." (Ps. 139:23, 24)
- Pray that God would remove all apathy and give you a passion for Him. (Jer. 24:7)
- Pray for the Holy Spirit—We need much more! (Luke 11:13)
- Pray for the willingness to surrender and follow Jesus all the way. (Matt. 16:24)
- Pray for God to help you be a "doer of the word" and not just a hearer. (James 1:22)
- Pray for healing in any spiritual breaches you may have, so you can help be a repairer of the breach for others. (Isa. 58:12)
- Pray for restoration and healing in your family or for those hurting. (Ps. 147:3)
- Pray for your family members, loved ones, and those who are not saved.
- Pray for the children and youth of your church.
- Pray for your pastor and local church leadership.
- Pray for the ministries of your church and any upcoming projects or outreach plans.
- Pray for anything else that God brings to your mind or heart.

Círculo de bendiciones—Tómense el tiempo de rodearse mutuamente en la oración

(Las instrucciones están más abajo. Si está orando con un grupo grande, oren juntos durante unos 30 minutos, y luego divídanse en grupos más pequeños de 10 personas para terminar el momento de oración, siguiendo el modelo que se da a continuación).

- Formen un círculo, y mientras el líder de la oración invita a cada persona a pasar al frente, uno a la vez, a pasar al centro del círculo para una oración específica.
- Comparta brevemente con el grupo cuál es su carga/necesidad espiritual. Este *no* es el momento de compartir su testimonio de vida. Sea específico y vaya al grano; comparta lo que sienta que es su necesidad. Tal vez es una victoria espiritual personal que necesita, orar por su matrimonio, o la fuerza o la fe para seguir adelante. Tal vez necesita ayuda para superar una adicción. Tal vez se trate de niños extraviados por los que le duele el corazón. Está bien derramar lágrimas. Sea vulnerable y real. Deje de lado el orgullo.

- Una vez que haya compartido brevemente su necesidad, el resto del grupo se colocará a tu alrededor. Algunos pueden extender sus manos. (Satanás trata de mantenernos separados, pero debemos estar juntos).
- Dos o tres personas orarán brevemente por cada necesidad, luego el líder cerrará la oración.
- Cante un himno (si es apropiado) mientras la persona vuelve al grupo. También está bien abrazarse.
- Invite a otra persona al centro del círculo de oración: cualquier persona que tenga una necesidad.
- Repita este proceso hasta que se haya orado por todas las personas que deseen una oración especial.

Un momento de alabanza final—Oración grupal

Folleto 2: Poderosas promesas de oración

Promesas bíblicas y pensamientos del Espíritu de Profecía

“Porque todas las promesas de Dios son en él «sí», y en él «Amén», por medio de nosotros, para la gloria de Dios” (2 Cor. 1:20).

“Echad mano, pues, de sus promesas como de las hojas del árbol de la vida: ‘Al que a mí viene, no le echo fuera’. Juan 6:37. Al acudir a él, creed que os acepta, pues así lo prometió. Nunca pereceréis si así lo hacéis, nunca” (*El Ministerio de Curación*, p. 42).

“No tenéis lo que deseáis, porque no pedís” (Santiago 4:2). “Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y RECIBIRÉIS, para que vuestro gozo sea completo” (Juan 16:24, énfasis añadido).

“Forma parte del plan de Dios concedernos, en respuesta a la oración hecha con fe, lo que no nos daría si no se lo pidiésemos así” (*El Conflicto de los Siglos*, p. 515).

“Si PERMANECÉIS en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis y os SERÁ hecho” (Juan 15:7, énfasis añadido).

“Si deseamos conocer y hacer la voluntad de Dios, sus promesas son nuestras” (*From Heaven With Love*, p. 166).

“Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque TODAS LAS COSAS son posibles para Dios” (Marcos 10:27, énfasis añadido).

“Las imposibilidades naturales no pueden impedir la obra del Omnipotente” (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 492).

“Confesaos vuestras ofensas unos a otros y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo PUEDE mucho” (Santiago 5:16, énfasis añadido).

“Una súplica elevada al cielo por el santo más humilde es más temible para Satanás que los decretos gubernamentales o las órdenes reales.” (*La Oración*, p. 108).

“Bienaventurados los que no vieron y CREYERON” (Juan 20:29, énfasis añadido).

“No hay peligro de que el Señor descuide las oraciones de sus hijos. El peligro es que, en la tentación y la prueba, se descorazonen, y dejen de perseverar en oración” (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 138).

“Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su PODER a favor de los que tienen un corazón perfecto para con él” (2 Cron. 16:9, énfasis añadido).

“El honor de su trono está empeñado en el cumplimiento de la palabra que nos ha dado” (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p.114).

“Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia; por medio de estas cosas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguéis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de las pasiones” (2 Ped. 1:3-4).

“Si se humilla mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oran, y buscan mi rostro, y se convierten de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, perdonaré sus pecados y sanaré su tierra” (2 Cron. 7:14).

“Mientras la iglesia se conforme con asuntos de poca importancia, continuará descalificándose para recibir los dones mayores que Dios ofrece” (*Recibiréis Poder*, p. 12).

“Just as long as the church is satisfied with small things, it is disqualified to receive the great things of God” (Home Missionary, Nov. 1, 1893).

“Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante y hierba verde en el campo a cada uno” (Zac. 10:1).

“El descenso del Espíritu Santo sobre la iglesia es esperado como si se tratara de un asunto del futuro; pero es el privilegio de la iglesia tenerlo ahora mismo. Buscadlo, orad por él, creed en él. Debemos tenerlo y el cielo está esperando concederlo” (*El Evangelismo*, p. 508).

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Luc. 11:13).

“¿Lucharemos con Dios en oración? ¿Recibiremos el bautismo del Espíritu Santo? Esto es lo que necesitamos y podemos tener en este tiempo. . . . Si caminamos humildemente con Dios, él caminará con nosotros” (*La Oración*, p. 106).

“Otra vez os digo que si dos de vosotros SE PONEN DE ACUERDO en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, LES SERÁ HECHO por mi Padre que está en los cielos, porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” (Mat. 18:19-20, énfasis añadido).

“La mayor bendición que Dios le puede conceder al hombre es el espíritu de la oración ferviente.

Todo el cielo está abierto ante el hombre de oración... Los embajadores de Cristo tendrán poder ante el pueblo después que, con súplica ferviente, se presenten delante de Dios" (*La Oración*, p. 102).

"Ésta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos ALGUNA COSA conforme a SU VOLUNTAD, él nos oye" (1 Juan 5:14, énfasis añadido).

"Todo lo que Cristo recibió de Dios, podemos recibirlo también nosotros. Pedid, pues, y recibiréis. Con la fe perseverante de Jacob, con la persistencia inflexible de Elías, pedid para vosotros todo lo que Dios ha prometido" (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 115).

"Y todo lo que pidáis en oración, CREYENDO, lo recibiréis" (Mateo 21:22, énfasis añadido).

"La oración y la fe harán lo que ningún poder en la tierra podrá hacer" (*La Oración*, p. 75).

"Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos . . . hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8).

"Si desea poder, puede tenerlo, puesto que está esperando que lo use. Tan solo crea en Dios, crea en su Palabra, actúe con fe y recibirá las bendiciones" (*La Oración*, p. 103).

"En quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu" (Efe. 2:22).

"No tiene límite la utilidad de aquel que, poniendo el yo a un lado, deja obrar al Espíritu Santo en su corazón, y vive una vida completamente consagrada a Dios" (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 261).

"Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad y cuyo nombre es el Santo: «Yo habito en la altura y la santidad, pero habito también con el quebrantado y humilde de espíritu, para reavivar el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los quebrantados" (Isa. 57:15).

"De nada es privada el alma que siente su necesidad. Ella tiene acceso sin reserva a Aquel en quien mora toda la plenitud" (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 281).

"Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios" (Sal. 51:17).

"Las mayores victorias de la iglesia de Cristo o del cristiano no son las que se ganan mediante el talento o la educación, la riqueza o el favor de los hombres. Son las victorias que se alcanzan en la cámara de audiencia con Dios, cuando la fe fervorosa y agonizante se ase del poderoso brazo de

la omnipotencia" (*Patriarcas y Profetas*, p. 201).

"Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas MUCHO MÁS abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros" (Efe. 3:20, énfasis añadido).

"El Señor hará más que cumplir las más altas expectativas de aquellos que ponen su confianza en él" (*Profetas y Reyes*, p. 285).

"¡Ah, Señor Jehová!, tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder y con tu brazo extendido. NADA hay que sea difícil para ti" (Jer. 32:17, énfasis añadido).

"No son las capacidades que poseéis hoy, o las que tendréis en lo futuro, las que os darán éxito. Es lo que el Señor puede hacer por vosotros. Necesitamos tener una confianza mucho menor en lo que el hombre puede hacer, y una confianza mucho mayor en lo que Dios puede hacer por cada alma que cree. El anhela que extendáis hacia él la mano de la fe. Anhela que esperéis grandes cosas de él" (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 113).

"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá" (Mat. 7:7, énfasis añadido).

"Clamad a Dios con sinceridad y alma hambrienta. Luchad con los agentes celestiales hasta que obtengáis la victoria. Poned todo vuestro ser, vuestra alma, cuerpo y espíritu en las manos del Señor, y resolved que seréis sus instrumentos vivos y consagrados, movidos por su voluntad, controlados por su mente, e imbuidos por su Espíritu" (*La Oración*, p. 93).

"Nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que lo obedecen" (Hechos 5:32).

"Nuestra gran necesidad es lo único que nos da derecho a la misericordia de Dios. . . . [El Centurión] No confiaba en su propia bondad; su argumento era su gran necesidad. . . . Así es como cada pecador puede venir a Cristo" (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 283).

"El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" (Rom. 8:32).

"Debemos mirar a Cristo; debemos resistir como él resistió; orar como él oró; agonizar como él agonizó, si hemos de vencer como él venció" (*A Fin de Conocerle*, p. 64).

"Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. ¿Acaso dice y no hace? ¿Acaso promete y no cumple?" (Num. 23:19).

"Crea en Dios, alábelo y siga adelante. Ya casi hemos llegado a casa. . . . Deposite todo el peso de

su ser en las promesas de Dios. Crea; tiene el privilegio de creer" (*Cada Día con Dios*, p. 7).

"Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo." (1 Cor. 15:57).

"No a nosotros, Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria, por tu misericordia, por tu verdad" (Sal. 115:1).